

De la serie REPORTAJES OLVIDADOS.

Reportaje efectuado en el año 1923 a María Esther Lerena.

El entonces Director del diario "La Voz" de Maipú, Sr. Luis Filleaudeau, en conocimiento que la actriz nacional María Esther Lerena había llegado a ésta con el propósito de visitar a los miembros de su familia, decide solicitarle una entrevista, valorando la importancia que ella tendría como medio informativo, la misma fue publicada en los ejemplares del día miércoles 7 (Nº 5.969) y del jueves 8 de febrero de 1923 (Nº 6.970).

"La popular y ya consagrada actriz teatral y cinematográfica, y bien conocida entre nosotros, como que aquí vivió su infancia y parte de su adolescencia, nos recibió con una amabilidad exquisita y una disposición comunicativa encantadora ofreciéndose sencillamente y sin ambages para corresponder en un todo al propósito que nos habíamos impuesto.

No eludió ninguna de nuestras preguntas y por el contrario nos dio oportunidades para formular muchas impensadas, lo cual dice bien claramente cuánta ha sido su complacencia y cuánta su discreción y tolerancia.

María Esther Lerena es una mujer joven y muy bella; de figura arrogante y de líneas armoniosas. Dotada de una clara inteligencia y una poderosa intuición, responde rápidamente y hay en sus palabras un atractivo singular, mezcla de romanticismo y de dulzura. Dejase arrastrar por sus recuerdos y no mide la extensión ni la elocuencia de sus frases.

Periodista – Necesitamos de UD. algunas declaraciones para La Voz – dijimos para empezar – y si nos perdona, también, algunas confidencias de su vida artística.

M.E.L. – Estaré gustosa de corresponder a sus deseos – nos dijo - Me presto encantada al interrogatorio que sin duda se habrán trazado, como buenos intérpretes que son del interés público.

Periodista – Recuerda UD. sus tiempos de aficionada en Maipú?

M.E.L. – Íntegramente: Fueron aquellos los primeros impulsos de mi vocación por el teatro. No diré que mi modestísima actuación de entonces anticipó en la opinión local la convicción de mis buenas perspectivas futuras, pero sí puedo afirmar que esas sencillas interpretaciones fueron una verdadera revelación para mí, comprendiendo que en ese camino estaba el ideal de mis aspiraciones. ¿Cómo no recordar todo aquello con cariño en estas horas plenas y torrentes de vida, que sólo en teatro ha podido brindarme?

Periodista - ¿Cómo nació su propósito de dedicarse a las tablas?

M.E.L. – Mi vocación netamente definitiva por una parte y numerosas insinuaciones amigas, basadas sobre todo en mis detalles físicos, por otra, decidieron mi obsesionante propósito y sin otras armas llegué a las tablas.

Periodista - ¿Cómo y cuándo hizo su debut y qué papel encarnó?

M.E.L. – Debuté en los primeros días de mayo de 1921, en el Teatro Apolo con la Compañía de César Ratti. Fue la obra “El Diputado Cernadas” y tuve a mi cargo el primer papel de dama joven, encarnando el personaje de “Teresita Zizi”.

Periodista - ¿La crítica le fue favorable y el público la recibió con simpatía desde el primer momento?

M.E.L. – Las crónicas me fueron favorables, señalándose mi clara dicción, mi no común indumentaria y las condiciones de mi temperamento. En suma que prometía... El público amabilísimo y entusiasta me dio a comprender que había merecido su aceptación, lo cual confirmó luego “in crescendo”...

Periodista - ¿La revelación de sus dotes artísticas le ganó pronto la confianza de sus directores?

M.E.L. – Sí, me halaga confesarlo. Prueba de ello es que me confiaron siempre primeros papeles y cada vez más comprometidos. Afortunadamente, pude siempre responder en la medida deseable.

Periodista - ¿En qué obras descolló más y cuáles han sido sus personajes favoritos?

M.E.L. – Intervine en muchísimas obras y si bien en todas recogí elocuentes aprobaciones, conservo especial recuerdo de “Mosquita Muerta”, “Mientras los hombres”, “De puerta en puerta”, me agradan los personajes de comedia fina y sentimental sin caer en lo abiertamente dramático ni mucho menos en la comicidad hilarante.

Periodista - ¿Alguna anécdota de sus días teatrales?

M.E.L. – Sí, le referiré una casi ingenua, que constituye una nota pintoresca de mi debut. Como dije, mi aparición en las tablas fue con el “Diputado Cernadas”. Imagínense Uds. cual no sería mi excitación nerviosa que a pesar de haber cuidado en sus insignificantes los detalles de mi indumentaria, no llegué a reparar en que una de mis medias era de color oscuro y la otra borra de vino. Así salí a escena, no sólo la noche del debut, sino varias de las sucesivas en que se presentó la obra. Lo más notable de esto es que nadie se dio cuenta del chiste de mis medias, y sólo yo entre regocijada y sorprendida, después que pasó todo.

Supónganse Uds. qué chiste me hubieran adjudicado los señores críticos, que tanto saborean mi vestimenta, si advierten la discordancia...

Periodista - ¿Y su debut en la pantalla como protagonista de "Milonguita"?

M.E.L. - Fue elegida entre noventa y seis actrices, a quienes como medida preliminar se les impuso un ligero ensayo. La filmación de "Milonguita" fue dirigida por José Bustamante, periodista peruano que también es autor de su argumento. He obtenido un éxito completo en mi debut cinematográfico tanto en la Capital como en las provincias. Debo confesar que filmé "Milonguita" sin poner en mi personaje todo lo que debía y podía, debido a que (cosas de novicio) no podía convencerme que estuviera haciendo algo serio y de trascendencia para mi vida artística. Cuando asistí a la exhibición en privado, experimenté una emoción indescriptible mezcla de satisfacción y temor: La sala del Cine Callao estaba totalmente repleta en palcos y plateas, siendo que yo esperaba ver allí solamente un núcleo de cronistas cinematográficos: Cuando salí a la calle muchos de aquellos gratuitos espectadores me reconocieron y breves instantes después era objeto de una simpática manifestación callejera, que levantó poderosamente mi ánimo. Supuse que aquel era el primer testimonio de aplausos y de admiración por mi labor en "Milonguita".

Periodista - Intervino más tarde en algún film?

M.E.L. - No, hasta la fecha.

Periodista - ¿Atrae más a sus simpatías el teatro o la escena muda?

M.E.L. - Decididamente el cine.

Periodista - ¿Qué perspectiva le ofrece hoy el teatro nacional?

M.E.L. - Excelente. Mi próxima temporada será provechosa en todo sentido. El contrato que he formalizado me faculta para hablar así.

Periodista - ¿Y el cine?

M.E.L. - Tal vez mejores. Pero se tropieza con un serio inconveniente. Las empresas nacionales carecen de medios para hacer grandes películas, por eso no me seducen mayormente las perspectivas. Así y todo no puede ocultarse que las cosas progresan y por mi parte abrigo la esperanza de alcanzar buenos éxitos y tal vez renombre (disimulen mis pretensiones) en la pantalla nacional.

Periodista - ¿Piensa consagrarse por entero al cine o al teatro, o a ambos indistintamente?

M.E.L. - Mientras no cambie la situación de las empresas cinematográficas, según lo que termino de expresar, trabajaré para ambos sin distinción. Pero abandonaré el teatro para dedicarme enteramente a la película si ésta me ofreciera las seguridades necesarias.

Periodista - ¿No piensa abandonar el país para perfeccionar sus aptitudes o buscar nuevos horizontes de triunfo?

M.E.L. - No, tengo ancho y propicio campo de acción en este país, después ¡misterio!

Periodista - ¿Con que compañía trabajará en la próxima temporada?

M.E.L. - Con Rivera - De Rosas, una de las mejores compañías nacionales. Este año ofreceré en el Buenos Aires y luego en el Mayo, un selecto repertorio extranjero, con obras del gran Guignol y comedias. A su lado pienso perfeccionarme y ganar mucho como actriz.

Periodista - ¿Y el film "Ojos de Criolla" que la tendrá como protagonista?

M.E.L. – Comenzaremos el trabajo dentro de poco: Me entregaré a él más concientemente y con más seguridad y cariño. El argumento de la película es del mismo José Bustamante que dio a “Milonguita”, y como antes actuará de director.

Periodista - ¿Puede adelantarnos algo de su argumento, a título de primicia?

M.E.L. – Lamento no poder complacerlos, pero yo misma ignoro todavía el argumento... Puedo decir que se desarrolla en un ambiente modesto, actuando los primeros actos la niñita que tan inteligentemente se desempeñó en “Milonguita”. Además trabajará de actor Pérez Bilbao, que figuró, también, en dicha película, encarnando el personaje de “Malpaso”.

Periodista - ¿Qué puede decirnos de su vida artística?

M.E.L. – Que me tiene encantada, como antes de consagrarme a ella, no he sufrido una sola decepción hasta ahora y por el contrario, en mi breve carrera sólo he cosechado flores y halagos.

Periodista – ¿Ha recordado siempre con cariño a Maipú?

M.E.L. – Sí, con mucho cariño, especialmente en mis horas de triunfo. Aparte de las amistades con que cuento aquí, desde los días de mi infancia constituyen un seguro lazo de afecto que me une a este pueblo. Cuando me informé que se iba a estrenar “Milonguita” me asaltaron los infinitos recuerdos del pasado, pareciéndome que todo era efecto de un venturoso sueño y no realidad.

Periodista - ¿Podemos decir algo en su nombre a nuestros lectores o más bien al pueblo de Maipú?

M.E.L. – Sí, digan Uds. con la máxima elocuencia, que aspiro a ganar fama con mi nombre y que si lo logro, será en mucho para este hermoso rincón.

Nos despedimos de María Esther Lerena y mientras formulábamos votos para sus nuevos y grandes triunfos artísticos, nos asaltó la idea de que tal vez aquella breve mano que estrechamos estaba llamada a levantarse en actitud simbólica en día lejano como acallando el clamoreo popular para recibir el solemne fallo de su definitiva consagración.”

(Aclaración del profesor Iver E. Gramigna: “Hasta aquí el lector se ha dado cuenta de que María Esther Esquivó ya había muerto y María Esther Lerena triunfaba en el teatro y cine mudo y que el tango “Milonguita” estrenado dos años antes de la película nada tiene que ver con la actriz.

Las dudas y confusiones se van despejando, quedando en claro que María Esther Esquivó o Lerena no tuvo una vida tumultuosa ni frecuentó ningún Cabaret, por el contrario, su vida se deslizó entre triunfos y halagos, compartiendo el teatro y el cine con verdadera vocación artística.”)

(Esta aclaración es valedera pues el profesor Gramigna en el tomo I de su libro Por los Pagos de Monsalvo confunde la vida de María Esther Lerena. Reivindicada en el Tomo II).